

**Palabras del Vicepresidente de la  
Sociedad Nacional de Minería, Alberto Salas,  
en conferencia sobre los 25 años de Cesco  
1 de septiembre de 2009**

En primer lugar, agradezco la invitación que nos formulara el Centro de Estudios del Cobre y la Minería para participar en esta conferencia con motivo de los 25 años de existencia de Cesco. Esta actividad nos permite no sólo repasar el pasado, sino también reflexionar sobre los desafíos tanto de esta organización como de la industria minera en su conjunto.

Los 25 años de existencia de este prestigioso centro de estudios justamente coinciden con lo que podríamos definir como el período de mayor auge de nuestra minería. Basta destacar que en este lapso la producción de cobre de la minería privada se multiplicó

15 veces y se recibieron inversiones mineras por un monto de 33.000 millones de dólares.

Ello nos ha permitido transformarnos en líder mundial en materia minera. Esto se explica no sólo por su potencial minero, sino también por el marco institucional, político, económico y jurídico que ha imperado en el país, generando confianza, estabilidad y seguridad en los inversores.

En este ámbito el rol que juegan los centros de estudios vinculados a la minería es relevante en la tarea de identificar como industria nuestras fortalezas y debilidades, particularmente en el diseño de políticas que apoyen el desarrollo sustentable de nuestro sector.

En ese sentido, valoramos el aporte que hace Cesco en el debate y análisis de estas políticas, a partir de la publicación de estudios y el desarrollo de

seminarios, conferencias y tertulias, que son un punto de encuentro entre los distintos actores de nuestra industria.

Tal como lo manifestamos a través del documento “Fundamentos para el desarrollo minero de Chile”, que actualizaremos para entregar a las autoridades que asuman en marzo del 2010; es necesario mejorar la coordinación de la industria con los centros de estudios, el sector educacional y el mundo científico-académico. Esto, con el objetivo de apoyar la formación de capital humano, la investigación y el desarrollo e innovación, contribuyendo así a sustentar la competitividad del sector minero, aspecto en el que Cesco juega un rol importante.

Es así como apoya la educación a través del otorgamiento de dos programas de becas para estudiantes y jóvenes profesionales. Una es la Beca Cesco CRU que no sólo respalda a profesionales

chilenos, sino también latinoamericanos y la otra es la beca para estudiantes que estudian carreras vinculadas a la minería, que ya cuenta con egresados de las universidades más importantes del país.

En ese ámbito, como desafíos estratégicos para nuestra industria, la escasez de profesionales vinculados a la minería es una preocupación que es necesario abordar. Por ello, debemos trabajar por hacer crecientemente atractivas las potencialidades que ofrece la minería, de manera que los jóvenes que ingresan a estudiar carreras mineras lo hagan con compromiso, entusiasmo y dedicación en beneficio propio y del sector.

Pero los desafíos que enfrentamos van más allá. Y se centran también en la exigencia de crecientes regulaciones ambientales; la aplicación del Convenio 169 de la OIT y la necesidad de asegurar el suministro

energético e hídrico, recursos estos últimos que son fundamentales para el desarrollo de la minería.

En ese sentido, como SONAMI, entidad que agrupa a pequeños, medianos y grandes productores mineros, estamos disponibles para aportar toda nuestra experiencia y visión para trabajar en conjunto con todos los actores de la industria para abordar estos desafíos.

No quiero concluir mis palabras sin hacer una mención especial a la labor que está realizando Cesco, particularmente a través de su director ejecutivo, Juan Carlos Guajardo, y su equipo de trabajo, para pensar los años futuros de nuestra minería, que estamos seguros seguirá contribuyendo al desarrollo y crecimiento de nuestro país.

**Muchas gracias.**

